

# Internet alienta la anorexia y la bulimia entre los jóvenes

*Las webs que impulsan estas conductas han aumentado un 470%*

**JAVIER RICO**  
Lleida

Cierran cuatro páginas y aparecen 200 más. La lucha para acabar con los portales de internet que hacen apología de la anorexia y bulimia se da, prácticamente, por perdida. Los esfuerzos para clausurar algunas de esas páginas -el último de los éxitos se lo colgó a finales del pasado año la Agencia de Calidad de Internet (IQUA), que consiguió borrar de la red cuatro de estos blogs- se apuntan estériles después de conocer la realidad de la red. Un estudio elaborado por Optenet, empresa dedicada a la lucha contra los abusos en internet, revela que las páginas que animan a la anorexia y la bulimia aumentaron en un 470% entre los años 2006 y 2007.

El daño que hacen estos mensajes -principalmente entre chicas de edades comprendidas entre los 12 y 16 años- es más que evidente en el Instituto de Trastornos Alimentarios (ITA), un centro de referencia a escala estatal en el tratamiento de esas enfermedades. Su directora, Montse Sánchez, revela que "muchas de esas niñas igual no habrían llegado a una situación tan crítica si no hubiesen encontrado en inter-

net consejos y mensajes de ánimo". Las víctimas de anorexia y bulimia buscan en esas páginas a otra gente que refuerce su conducta. "A partir de ese momento se sienten identificadas con un grupo", añade la directora del ITA. Muchas de las pacientes que son tratadas en este centro están "enganchadas" a esas pági-

**Muchas niñas quizás no llegarían a la anorexia sin internet, según el Instituto de Trastornos Alimentarios**

nas de internet. "En los casos en los que se requiere hospitalización es fácil desconectarlas de ese mundo, pero en los tratamientos ambulatorios este tema resulta más complicado y se precisa de la ayuda de la familia", indica Montse Sánchez.

Jaume Funes, psicólogo especialista en adolescentes y ex adjunto al Síndic de Greuges para la defensa de los niños, no niega que internet es la peor de las amenazas para las jóvenes propensas a caer en la anorexia y bulimia, pero apunta que el origen del pro-

aconseja a las familias que controlen las páginas a las que entran sus hijos si detectan el más mínimo cambio de conducta o de hábitos alimentarios. Carolina Sánchez, directora de comunicación de Optenet, aboga también por ese control, sobre todo después de todo lo que han visto y leído en el estudio realizado a más de tres millones de páginas para elaborar el informe sobre las nuevas tendencias de internet. "Para hacerse una idea de lo que se puede encontrar en estas páginas -revela Sánchez- basta una búsqueda con las palabras princesas de porcelana o princesa ana y mia, que es como se refieren los adolescentes a la anorexia y bulimia".

Buena parte de las páginas que hacen apología de estas enfermedades se han encontrado en MySpace, Facebook o Tuenti. "Aquí es donde más se han incrementado este tipo de mensajes -afirma Sánchez-, pero el problema afecta a otros muchos portales".



PATRICIO SIMÓN / ARCHIVO

**La terapia.** Un grupo de enfermas siguiendo un tratamiento en el hospital de Can Ruti de Badalona

## EL DATO

### Una trampa con mensajes positivos

El aumento de webs que hacen apología de la anorexia ha hecho reaccionar a los internautas. La trampa consiste en crear páginas a las que se acceda con los términos (princesas de porcelana, vomitar...) utilizados por los que buscan apoyos a su conducta. Al entrar, en vez de encontrar complicidad se topan con alertas sobre el peligro de estas enfermedades.

blema hay que buscarlo en la moda por el culto al cuerpo. "El error de esa niña o adolescente está en traspasar al cuerpo un estado de ánimo negativo y el querer construir una identidad a partir de unos patrones erróneos", indica Funes. La red también puede ser una trampa, con esas páginas personales "cuando se convierten en una especie de diarios donde prevalece la imagen por encima de todo", afirma este psicólogo. "Lo que no es lógico -añade- es que una niña agobiada decida modificar su dieta como primera medida para salir de ese estado de ánimo".

Los padres, indica Funes, tienen mucha responsabilidad a la hora de evitar estas conductas. En eso coincide Sánchez, que